

Luis Eduardo Luna

2010-05-07 06:00:14



Luis Eduardo Luna es antropólogo colombiano, y un reconocido investigador en etnobotánica. Es una autoridad en lo que a vegetalismo amazónico se refiere. Su experiencia en el uso de enteogénicos en grupos comunitarios, es extensa. Dedicar una parte de su tiempo a la enseñanza universitaria en Florianópolis (Brasil), donde reside, y el resto del tiempo lo dedica a efectuar experiencias compartidas con el uso de la Ayahuasca obtenida de la iglesia neoenteogénica Barquinha. Su inserción del concepto de “Planta Maestra” es un aporte fundamental para la mejor comprensión del chamanismo amazónico, la expansión de la conciencia que éste implica, la unidad con la naturaleza y la profunda transformación de los contenidos psíquicos y emocionales, características propias de una experiencia ontológica de la cual somos herederos como seres humanos.

La asociación entre el reino vegetal, y la naturaleza humana podrían, quizá, ser nuestra única oportunidad de reencontrarnos con lo sagrado, que es también el mundo natural.

Esta nota es un resumen de la entrevista lograda en noviembre de 1996 tras el primer viaje de Luna a Buenos Aires invitado por nuestra fundación.

Mesa Verde: Cual es la relación entre la “percepción objetiva de la realidad” tal como la conocemos y la “percepción en la experiencia de Ayahuasca?”

Luis Luna: La percepción es “energética”, o sea que se percibe todo como un continuo de energía, expandiéndose los límites del cuerpo y la propia percepción del cuerpo mismo. Una vez en Río Blanco, simplemente me dí cuenta de que Yo era hecho de “ondas”, que el límite de mi cuerpo no estaba aquí, que abarcaba la totalidad, que podía desplazarme a cualquier parte, que el mundo físico es apenas una parte un poco más densa.

La realidad es que todo está ligado a todo, lo cual es perfectamente obvio, no existe el vacío en el Universo, que todo está ligado. Yo pienso que esto es la percepción de lo que es, la realidad de las cosas, la realidad de que todo es energía y que la energía tiene la forma de ondas electromagnéticas, que todo es vibración, que el mundo es sonoro, en términos auditivos o visual si nos conectamos con el sentido de la vista, puede ser percibido de cualquier manera, pero la naturaleza esencial de la realidad es vibracional.

MV: Como fue que comienzas con esto?

LL: Fue cuando conocí a Terence McKenna, y él me habló del Yagé, y del indio Apolinar, que yo conocí desde niño, que Apolinar sabía sobre Yagé, entonces hablé con un alemán que era Rosacruz, y él tenía contacto con Apolinar, y recibía de él Ayahuasca, y fue a través de él que conseguimos una botella.

Terence, yo y dos personas más tomamos Ayahuasca, si bien Terence no tuvo ninguna experiencia de significancia, yo experimenté una visión de una ciudad orgánica, con pájaros, esa fue la primera vez. En 1973 fui a Berkeley, y empecé a leer sobre esto: leí a Michael Harner, a Castaneda, entre otros, leí más y más sobre Ayahuasca, volví a Noruega a estudiar química, y a prepararme para la experiencia que fue con Apolinar en el 79. Yo estaba completamente convencido de que había una sabiduría. Cada verano viajaba de Europa hacia Perú (junio, julio), viajaba a Iquitos y Pucallpa, y también a Tucana.

MV:Como fue la experiencia de salir de tu Colombia natal y encontrarte en países europeos con una formación propia de Latinoamérica?

LL:En el 79 al volver a América también pasé por Argentina. Fue un reencuentro con Latinoamérica, sus costumbres y su riqueza en lo que refiere a cultura y tradición. En el tiempo que estuve en Europa, principalmente en España yo me hice español. Hablaba como español, pensaba como español. Colombia había quedado muy lejos, pero el viaje a Latinoamérica, y mi reencuentro con la Ayahuasca, fue el reencuentro con América Latina, con lo indígena.

MV:Como podrías comparar la tradición de América, la tradición indígena con la tradición europea?

LL:En la tradición europea, en el período de oscurantismo existía, la cacería de brujas, que era como una cacería de chamanes. En Europa existía una tradición femenina, eran las mujeres las que conocían todo acerca de las plantas. Ellas utilizaban datura, mandrágora, belladona, la wicca, la magia sajona, los cultos celtas , druidas, los germanos también. El dios de los germanos era Wotan.

Wotan era el dios del conocimiento secreto, aparentemente también ligado con plantas. Christian Rausch, ha trabajado sobre esto, y él muestra cómo, en la tradición germánica, había un conocimiento extenso acerca de plantas. San Bonifacio, cortó el árbol sagrado de los germanos (Ygdrasill). Yo pienso que es una metáfora perfecta, o sea, una religión conceptual, basada en la fé, que corta el contacto con la naturaleza, corta el árbol sagrado de los germanos, para instituir una religión basada en conceptos, no en experiencia.

Algunos restos de la tradición quedaron en Cataluña, por ejemplo Feriglia trabajó con Amanita Muscaria y en Italia Giorgio Samorini, ha encontrado también vestigios del uso de enteógenos, y luego en Escandinavia, hay algunas pistas acerca del uso de Amanita Muscaria. Esto significa que existía en Europa una rica tradición acerca del uso de plantas sagradas, que fue prácticamente arrasada por el cristianismo, pero que ahora se está redescubriendo. En el país de Gales, también hay nuevos cultos a los hongos.

MV:Existe alguna diferencia entre la cultura psicodélica de los 60, y este nuevo movimiento de los 90?

LL:La diferencia entre los 60 y los 90, es que ahora tenemos más experiencia. Digamos que la contracultura falló, se aburguesó. Quedaron algunos hippies, pero eran sólo una expresión de forma, no de fondo, quedaron sólo con el símbolo, pero ahora está surgiendo muy fuerte y con mayor solidez. Porque ya se pasó la época de pura experimentación, ahora surge algo nuevo, la gente va en busca de mayor profundidad en las experiencias. O sea que cambió el concepto: ahora se trata de buscar en las fuentes, de explorar las experiencias comunitarias dirigidas.

MV:Hay una revalorización de lo sagrado?

LL:absolutamente. Como que lo sagrado no se ha perdido. Si hablamos del concepto de Planta Maestra, es como que suena, que es lógico, que no es extraño, y esto es muy importante porque significa el reencuentro de la especie humana, con el resto de las especies. Contacto que ya hace tiempo se había

perdido. Además hablamos de naturaleza y cultura, como si la cultura no fuera naturaleza.

MV: Como te sientes como agente facilitador de estas experiencias con enteógenos, cual es tu experiencia al trabajar con grupos?

LL: Como que es una nueva etapa, yo ya pasé 25 años de estudios, de experiencia universitaria. Hay aceptación con la gente joven, como que el suelo está fértil, solamente hay que abonar un poquito, y no necesitas más.

Fuente: <http://www.fundacionmesaverde.org/>